SUSCRICION:
En capital.. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id id.
Ultramar en oro. . . , 48 id. semestre.
d. un año en oro.. . 25 id.
Extrangero. . . . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la 4.ª página, una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 cents.—En la 3.ª 50 cents.—En la 4.ª 25 centimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 cents. en adelante, y ademas 10 cents. de pta de recargo que dispone la ley, por inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 a 5 ptas. la linea á juicio de la Administración.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, viernes 24 de junio de 1898 | NUMEROS SUELTOS: 25 cénts | N.º 6.498

FARSA POLÍTICA

No somos de aquellos que cuando llegan á edad madura todo lo moderno lo encuentran malo, y excelente cuanto ocurría en sus verdes y felices años; pero hay que confesar, que desde que tenemos uso de razón no hemos visto una farsa política como la que en el dia se exhibe de modo aterrador.

Antes, la política se hacía de tal modo intransigente, que apenaba ver el ódio y saña como se perseguían los contendientes, llegando a haber familias cuyos resentimientos pasaban de padres á hijos con un afan y calor constantes, aquello que era semibárbaro, tenía sus inconvenientes por la ira que flotaba siempre en la superficie de la política que no era convencional, si no pura, entusiasta, basada en la consecuencia y afirmada y fortalecida por la fé más absoluta, más fanática y más ciega. Entre moderados y progresistas, entre liberales y carlistas, entre unionistas y avanzados la guerra era sin cuartel y el que desertaba, el que retrocedía, el que amasaba pasteles de conveniencia, ya podía marcharse al rincón de los despreciados y malditos, porque la execración de propios y extraños caía sobre él con peso tan abrumador, que en todas partes se le negaba el agua y el fuego.

Los tiempos de transición vinieron despues de la contrarevolución de 1856, y aunque los partidos progresista y moderado continuaron sus campañas fratricidas, vieron con asombro desertar de sus filas á hombres importantes, a talentos indiscutibles que, al engrosar las filas del partido que se inició á raíz de la victoria de Vicálvaro, fueron á engrosar las filas de la Unión Liberal, cuyo jefe O'Donell venía á ser como los jalones que señalan la entrada desde la intransigencia á la condescendencia, ó como bandera de reenganche para trasladarse á puestos de conveniencia desde bahías de seguridad y de decoro.

Despues de la revolución de septiembre fueron las inconsecuencias acentuándose, y á tal extremo hemos llegado, que los mismos que lamentamos lo que sucede, dudamos á veces de nuestro juicio y de nuestra convicción; buscamos la firmeza de principios, la fé en las ideas, la constancia en la palabra, la perseverancia en lo prometido, la seriedad en las obras y la formalidad en los hombres, y apenas si tropezámos con algun ejemplar que, aborreciendo las conveniencias personales, siga en su primera filiación y no ande peregrinando por los andurriales de las ofertas poniendo á precio sus servicios ó haciendo comedias en que todavía creen algunos sencillos labriegos ó algunas almas inocentes á fuerza de cándidas.

Y en estos momentos tenemos pruebas de esas que no admiten disimulo, sin tener que echar mano de lo ocurrido en las pasadas elecciones, en las que, si viviera el célebre Arderius, podríamos sospechar si había sido él el director de escena, porque eso de ver como los ministeriales llevaron á cabo actos censurables y desprestigiosos para hacer triunfar á un solo candidato fusionista y á siete de eso que se llama oposición y que constituyen la amalgama pactada en nuestra provincia y en otras, es de lo más ridículo que puede forjarse la imaginación ni anhelar el deseo.

Ayer nos dijo el telégrafo, que el señor Canalejas ha pronunciado un enérgico discurso contra el Gobierno, á quien ha acusado de ser el culpable de las desdichas de la Pátria, de manera que los hombres de buena fé creerán seguramente que esa oposición del orador elocuente es de buena ley, y nada más lejos de eso, porque el señor Canalejas ha conseguido tener en el Congreso á varios diputados amigos por la misericordia del Gobierno, y entre esos diputados se cuenta á su hermano, hoy diputado por Vilademuls, en cuyo distrito nadie le conocia cinco dias antes de las elecciones, por cuya candidatura apretóse maravillosamente la influencia gubernamental y que hoy, merced á la amistad del Gobierno y á su protección, los diputados canalejistas alcanzan en las esferas oficiales lo que piden y forman parte en nuestra provincia—y en otras—de esa coalición ridícula, pero perjudicial, en la que, entre otros elementos, entra el señor Canalejas, que forma parte á la vez de la situación.

¿Puede alguien compaginar la dureza del discurso del señor Canalejas con los favores recibidos y que recibe para sus amigos y coaligados? Puede tenerse esto como sombra siquiera de aquella política honrada é intransigente en la que los hombres tenían en la lengua lo que sentian en el corazón?

Y lo que ocurre con el señor Canalejas sucede con otros hombres de otras fracciones, de modo y manera, que podría decirse, si no fuera irreverencia, que el salón de sesiones es un escenario en donde los actores representan á maravilla el papel repartido en la comedia política, y los pasillos y ministerios son los centros en donde se fabrica el convencionalismo á costa de la fé y de la consecuencia.

Y lo peor no es esto; lo más sensible es que, queriendo ó sin querer, todos farseamos ya, porque tomamos parte en las funciones, cuando menos como espectadores, de forma que en esta farsa política nos encenegamos todos llevando al país como verdadero *Ecce Homo*.

UNA OPINION MÁS

Es la nuestra que deseamos conste en vista de la cuestión suscitada entre varios periódicos.

Defienden unos que España debe buscar y lograr la paz á toda costa, y otros que esa paz debe pactarse con honra para nuestra nación, quedando con dignidad y sin mancilla, siendo preferible la guerra antes que el oprobio.

LA LUCHA vota por lo segundo y une su opinión á la opinión de los colegas que, siendo españoles, no transigen con ningún género de vilipendio. Nuestra nación ha venido rehuyendo la guerra como ha podido, y muchas veces, nosotros que presentíamos los males que ella podría acarrear dada nuestra desigualdad para con los Estados Unidos, hemos dicho más de una vez, que ante las exigencias del Gobierno americano deberíamos jugar el todo por el todo, porque lo que sucedía era que veníamos siendo juguetes de aquel pueblo mercachifle, sostenedor directo é indirecto de los canallas de la manigua.

Los gobiernos españoles han cedido, en ocasiones, mucho más de lo que debían en su afán de no meter á España en una guerra y como nada ha bastado al orgullo y precacidad de los yankées, se ha visto atropellada y se vé dentro de una contienda que no quería.

No tiene pues nuestra nación la culpa de la guerra que la aflige, pero que tiene aceptada con la altivez propia de su historia, y nada más conveniente si la paz viniera lo antes posible. ¿Cómo? Con dignidad para nosotros, sin dejar de nuestro honor ni un átomo, sin desmerecer en nuestro decoro, porque una nación que huye el compromiso aceptado y se humilla, no puede llamarse, ni llamarla pueden los pueblos dignos, como se llamó y la llamaron siempre, escribiendo en la historia páginas de gloria que constituyen nuestro mayor orgullo.

De no ser así, vale más llegar á dó la Providencia nos tenga reservado; vale más imitar á Sagunto y á Numancia que tener vida de vilipendio, porque el honor es la vida, y llegar á la paz perdiendo este don precioso de la humanidad, sería la más grande de las infamias y el más absurdo de los suicidios.

Conste nuestro voto al lado de las que esto sostienen, que son la casi totalidad de los que tuvimos la suerte de nacer en esta tierra bendita de los héroes y de los sacrificios.

DE TODAS PARTES

M. Merewether, enviado especial de una agencia periodista durante la última calamidad ocasionada por el hambre en las Indias, ha publicado sus observaciones.

Hace notar que en las provincias del centro, donde la escaséz era mayor que en otros puntos, pero en donde la administración habia adoptado medidas preventivas, el azote del hambre pudo ser eficazmente combatido.

En las provincias del nordeste, por lo contrario, hnbo negligencia en aprovisionarse á tiempo, y ello dió por resultado que la mortalidad fué allí diez veces mas elevada que en las provincias del centro.

La formación de las listas de los pobres á quienes se debia socorrer, no fué pequeño trabajo para los empleados del Gobierno inglés. Solo á fuerza de pacientes y repetidas preguntas, se lograba que los indígenas confesaran la verdad de su situación.

A este propósito cita M. Merewether el siguiente diálogo, que oyó en un lugar de las inmediaciones de Sholapur. Los interlocutores fueron un preceptor del distrito y una mujer de Mahratha

El preceptor.—¿Cuanto tiempo hace que trabajáis en estos talleres?

La mujer.—Dos meses, honorable señor.

—¿Sois casada?

—Si, gran señor.

—¿Son hijos vuestros esos niños?

—Si, señor protector de los pobres.

—¿Trabajáis aquí con vuestro marido?

—No, sahib, eso no.

—¿Donde está, pues, vuestro esposo?

—En Sholapur, sahib.

—¿Acaso está emfermo?

—No, honorable señor.

—Pero sin duda no podrá trabajar ¿no es eso?

—No, eminencia, no trabaja, pero está en Sholapur.

—Ya comprendo, pero decidme el sitio donde habita.

—En Sholapur, señor protector de los pobres.

—¿Ejerce el oficio de tejedor?

—Si, honorable señor, si es este vuestro gusto.

—Paréceme que vuetro marido debe ser incapacitado para el trabajo.

—¡Ay de mi! Es tal como lo decis, escelente señor.

—Veamos, veamos, buena mujer; ¿cómo se esplica lo que me contáis? Vuestro marido no está emfermo, se halla en Sholapur y es incapaz para el trabajo; en nombre del cielo, decidme, de una vez que es lo que hace ese hombre.

La mujer, prorrunpiendo en sollozos:

—Ay de mi, señor protector de los pobres, hace tres años que murió.

Desde Madrid

Nótase que poco à poco van inspirando menos interés los telegramas referentes á la guerra, y fácilmente se explica ésto, teniendo en cuenta que los despachos anuncian hoy lo que desmienten mañana.

Añádase à esto que los episodios de la campaña no ofrecen variedad, y que lo verdaderamente interesante ha de ocurrir luego y todo ello bastará para comprender la escasa impresión que produce á la mayoría del público tal ó cual detalle aislado que revela como el enemigo vá, si no deprisa, con más seguridad que España, al fin que persigue.

Pena grande produce esta realidad en nuestro ánimo, pero hay otra que nos causa dolor más intenso y de la cual ya se han lamentado bastantes periódicos; esto es, la creencia de que lo mismo en estas circustancias que en las normales, no debemos hacer desembolso alguno para contribuir á defender la integridad del territorio.

«¡Qué pague el Estado!.....» ¡Como si el Estado no fuéramos los españoles!

Esta manera de pensar, muy generalizada aquí y perfectamente conocida en el extranjero, y la escasez de nuestras fuerzas para luchar ventajosamente con las de los yankées, han contribuido á que toda Europa esté segura de que el triunfo no será para nuestro país en la presente ocasión.

Mientras que así opinan los de fuera, la mayor parte de los que están dentro, estudian la historia para admirar hechos muy gloriosos que ya pasaron. Esto no es suficiente para resolver el conflicto, pero al menos, tiene la ventaja de que muchos se ilustran enterándose de los pasos que España dió para llegar á donde hoy se encuentra, y aunque ésto no ha de conducirnos à tener previsión para mañana, siempre es algo no ignorar lo que hicieron otros en el día de ayer.

Es posible que algún lector nos considere poco partidarios de que se estudie la historia, al ver que ya hemos hablado varias veces para censurar á los que en estos momentos dedican su atención á los actos de otros hombres que ya murieron.

No censuramos que se haga tal estudio; lo que hacemos es deplorar que no sirva, generalmente, para nada.

Ese estudio seria muy útil y conveniente si, al ver que algunos de nuestros antepasados estaban mejor que nosotros, hiciéramos lo que ellos hicieron, ó procuràsemos no imitar la conducta de los que en la antiguedad se hallaban peor que estamos hoy.

«Aquellos hombres valían mucho—se dice—; los de hoy, no.»

Pero de ahí no se pasa.

¿Y por qué no somos como ellos, si se estima que eran mejores que nosotros?

No es preciso volver atràs la vista para saber que otros hombres procedieron mejor que los que ahora vivimos en España. Hoy mismo hay españoles que proceden bien y viven bien. Imitemos ese proceder y tendremos buena vida.

Pero es que, como ya hemos dicho muchas veces, queremos lo bueno sin procurar ganarlo, y ese sistema es el mejor para que, sin razón, nos podamos llamar desgraciados siempre.

Creemos que esta desgracia desaparece con decir que los gobiernos son malos y, si bien se mira, los gobiernos solo hacen aquello que pueden, aquello que los permite hacer el país que gobiernan.

Recientemente decía en el Congreso un diputado:

«Tenemos tantas costas, y ninguna está bien defendida. ¿Qué habeis hecho en tantos años de gobernación?»

Y contestó el señor Sagasta:

«En tantos años, hemos necesitado para defender las costas, ochenta mil millones de pesetas; en esos años nos habeis dado tres mil millones nada más. Hemos hecho lo que hemos podido.»

Aquí queremos que las cosas surjan. Creemos que Dios existe y que hizo el mundo de la nada; le reconocemos como Sér Supremo y no dudamos que tiene derecho para disponer de cuanto Él creó. Y queremos que los gobiernos sean como Dios, que de la nada hagan todo lo que necesitemos; pero si pretenden disponer, entonces ya no son Dios, ya no tienen ese derecho, que es del pueblo solamente, del pueblo soberano, señor y dueño de cuanto hay en España.

Por cierto que los que estudian la historia para deducir que los españoles de antaño estaban mejor, no han debido fijarse en que el pueblo aquel, que admiran ahora, no era soberano, obedecía mucho más y mandaba mucho menos. Y habrá quien diga: «¿No tenía las libertades y los derechos que tenemos hoy y estaba mejor? Pues cualquiera creería que la libertad es mala.»

Cualquiera lo creería. Sí.

Carmón.

21 junio 1898.

NOTICIAS EXTRANGERAS

París.—Créese que M. Félix Faure encargará á M. Bourgeois ó á M. Brisson la formación de un nuevo ministerio.

M. Félix Faure, deseoso de intentar todavía la formación de un ministerio de conciliación, ha mandado llamar á M. Peytral.

Nueva York.—M. Cleveland ha pronunciado en el Colegio de Laurenceville un discurso, en el que se ha manifestado enérgicamente contrario á toda anexión, así en el mar de las Antillas como en el Pacífico.

Londres.—Los periódicos se hacen eco del rumor de que M. Chamberlain se propone salir del Ministerio.

París.—Créese que en el futuro gabinete M. Peytral, además de la Presidencia del Consejo, se encargará de la cartera del Interior, M. de Freycinet de la de Negocios extrangeros y M. Cavainag del Ministerio de la guerra.

Londres.—El ministro de la Guerra, al hablar en un banquete, ha aprobado el discurso de M. Chamberlain referente á la alianza con los Estados Unidos.

EN EL CONGRESO

CANALEJAS Y MORET

El señor Canalejas en el Congreso ha pronunciado un discurso que era esperado con espectación, anunciando que dentro de poco se cerraría el Parlamento y luego despues se suspenderian las garantías constitucionales.

Ha añadido que al mutismo de las Córtes seguiría el mutismo de la prensa, sin que quedara al espíritu público resquicio alguno por donde manifestarse.

Por eso, ha dicho, es necesario que todos los hombres públicos espresen antes sus opiniones y digan con franqueza y lealtad lo que piensan acerca de los gravísimos problemas actualmente planteados y de las soluciones de los mismos para el porvenir.

Son grandes, ha afirmado, las responsabilidades que corresponden á este Gobierno por sus fracasos, por sus imprevisiones y por sus grandes deficiencias en lo que en la defensa de nuestras costas se relaciona.

Ha esplicado muchas de las cosas que pudieron hacerse y que, sin embargo, no se hicieron.

Ha manifestado que tocaba la mayor parte de la culpa de lo ocurrido al señor Moret, que se equivocó é hizo equivocarse á todo el Gobierno.

Ha censurado también el señor Canalejas el rumbo que se hizo seguir á la escuadra del almirante Cervera y ha declarado que, si llega un día en que tengamos que lamentar una terrible desgracia, es necesario que reconozcamos que la responsabilidad no será de nuestros marinos, si no de nuestro Gobierno.

Llegará al cabo de una manera ú otra, ha dicho, el momento de hacer la paz; pero para hacerla es preciso que ocupen el poder hombres que no hayan perdido su autoridad y su prestigio por los errores pasados, ni contraido responsabilidad alguna en los hechos anteriores.

El señor Moret ha contestado al señor Canalejas diciendo:

Creía yo que el señor Canalejas no empequeñecería este debate personalizando las cuestiones.

En los momentos graves por que atraviesa la Patria creía yo que no era la hora oportuna para mirar lo pasado, ni siquiera lo presente, si no lo porvenir, y de cooperar todos con su inteligencia y su pensamiento á iniciar soluciones, á abrir esperanzas y á ayudar á este Gobierno, ó cualquier otro que le sustituya, para salvar lo que se pueda.

¡Contaba yo que con el talento de S. S. nos traería un buen contingente de fuerzas para esa obra; pero confieso que, cuando S. S. ha terminado su discurso, he creido yo que faltaba una segunda parte, la de las soluciones, la de la sintáxis.

S. S. no ha traído al debate afirmaciones, sino negaciones, críticas y no consejos, y al ver que á mi leal llamamiento para que todos vinieran aquí á iluminar con las luces de su entendimiento á los encargados de la dirección del Estado ha respondido S. S. en la forma en que lo ha hecho, temo que al salir de aquí, cuando dentro de poco se cierre el Parlamento, tendremos que poner sobre sus puertas el letrero del Dante sobre el lugar eterno de las tristezas y de los dolores: *Lasciate ogni speranza.*

El señor Canalejas ha rectificado diciendo que él no era partícipe de las responsabilidades del Gobierno, porque se había separado del mismo antes de la guerra.

Como se cortan los cables

Como no existe ninguna obra sobre «el arte de cortar los cables submarinos» creemos interesante relatar á nuestros lectores como se efectua la operación, y las herramientas y aparatos de que se valen los buques especiales que se dedican á dicho objeto.

El peso de un cable es de 600 á 700 kilógramos por kilómetro.

Se concibe que en tiempo de guerra, principalmente, no es facil cortarlo en un punto cualquiera. En sitios muy profundos, esta clase de sondeos ni siquiera se intentan. Naturalmente, en las proximidades de las costas la operación de levantar un cable presenta menos dificultades, pero sí el buque está más expuesto á los blancos del enemigo, dificultad que no esperimentarían nuestros buques realizando la operación en las costas de Europa. Se necesita que el buque lleve á bordo cabos de gran longitud y de una solidez á toda prueba.

En estos cabos, trenzados con hilo de acero del más resistente, y recubierto todo de cáñamo, tiene seis centimetros de diámetro y pueden soportar un peso de 30 toneladas.

Añádese á esto un verdadero arsenal de garfios que afectan las más diversas formas, pero que pueden calificarse en tres clases pricipales. Los unos están dispuestos como si se tratase de labrar al fondo del mar para engañar el cable; los otros, en forma de pinzas, sirven para cogerlo más fuertemente cuando lo han levantado los garfios del primer modelo. Solo nos falta el garfio sector. Afecta una forma parecida á la de un bonete con un borde de acero delgedo, pero lo suficiente poderoso para dar cuenta del cable. Nunca basta un solo corte para romper una cuerda metálica de esta clase y de 26 milímetros de diámetro.

La tripulación, á fuerza de brazo, agita el garfio cortante, el cual sierra el cable levantándolo hasta que lo rompe en dos pedazos.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 22

A confesión de parte relevación de prueba.

Washington.—Un cirujano de la escuadra del almirante Sampson, que curó á los heridos y reconoció los muertos que resultaron en el combate do Guantánamo, ha declarado que no hubo ningun mutilado, y que lo que parecian mutilaciones era efecto de las heridas causadas por las balas de los fusiles Mauser.

Los yankées en Europa

Cádiz.—Un vapor llegado en este puerto, segun cuentan sus tripulantes, vió un acorazado norteamericano en el canal de la Mancha.

El vapor español evitó la caza que parecia intentar darle el acorazado norteamericano, forzando la máquina y saliendo á toda velocidad.

En vista de esta noticia, témese aquí un ataque de los yankées á las costas españolas.

Otra vez los buques yankées á la vista

Santiago de Cuba.—En la tarde de hoy han aparecido nuevamente 42 buques norte-americanos frente á la costa de Sagua.

Lo que dice el «Times»

El *Times* publica un telegrama de su corresponsal en la Habana, en el que se dice que el general Blanco ha enviado seis batallones para proteger la costa, que la tranquilidad es completa en la capital de la isla de Cuba y que la salud de las tropas en toda la isla es escelente.

Movimiento de buques yankées

Se ha recibido un telegrama oficial de Santiago de Cuba, en el que se dice que al amanecer se ha observado la desaparición de la flota de transportes que conducen las tropas norte americanas, avistándose todavía la retaguardia de la misma con rumbo al Sudueste, ó sea el mismo que trajeron ayer.

Quedan veintiun barcos frente á la boca del puerto, inclusos los de guerra que estuvieron siempre, mientras figuró Guatánamo como abjeto de los norte-americanos.

Organización del Ejército de Cuba

Se ha organizado el Ejército de la isla de Cuba en cuatro cuerpos, á de más de la división de la trocha.

Dichos cuerpos serán mandados respectivamente por los generales Parrado, Aguirre, Salcedo y Linares.

NOTICIAS DEL 23

Refuerzos

La brigada Mario, compuesta de cinco batallones, guerrillas y artillería ha reforzado la costa de Santiago. La atencion pública se halla concentrada en esta poblacion.

Imparcialidad yankée

Washington.—Los periódicos se abstienen de publicar el informe del cirujano de la escuadra del almirante Sampson referente à las supuestas mutilaciones de los heridos en el combate de Guantánamo, á fin de mantener el odio del populacho contra España. El gobierno no demuestra interés alguno en hacerlo público.

Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

ALMUERZO

Huevos con jamón.—Tencas á la parrilla.—Habas à lo casero.—Queso.—Postres.

COMIDA

Sopa parmesana.—Carpa à la marinera.—Solomillo mechado.—Gallina rellena.—Ensalada.—Postres.

Habas á lo casero.—Una vez quitada la vaina se echan en agua hirviendo hasta que suelten la cascarilla; después se escurren y ponen en una cacerola con manteca y se les dá unas vueltas, añadiendo harina; se mojan con caldo del puchero y se les añaden sal, pimienta y ajedrea. Trascurridos diez minutos se ligan con yemas de huevo y algo de azúcar. Se menea todo con ligereza y se sirve.

Gallina rellena.—Perfectamente limpia y todo lo menos abierta que sea posible, se rellena la gallina con un picadillo de jamón entrevesado, chorizo, aceitunas sevillanas y huevos duros, mojado con manteca tibia, sin olvidarse de sazonarlo.

Después de cosida la abertura por donde se introdujo el relleno, se baña bien en manteca la gallina y se mete en el horno, no sacándola hasta que esté bien dorada.

NOTICIAS

Ayer prestó declaración en el Juzgado de instrucción, por segunda vez, con motivo de dos denuncias contra nosotros formuladas por el señor gobernador civil de la provincia, nuestro querido director don J. Ruiz de L. Vicente.

—Ayer debieron celebrarse en el Real Palacio la primera Comunión y la Confirmación de S. M. el Rey don Alfonso XIII, á cuyos actos anuncióse asistiría el Gobierno.

La Comunión se debió verificar á las once y media de la mañana en la Real capilla y la Confirmación á las cinco de la tarde.

—Desde hoy las tropas de esta guarnición usarán la funda blanca en el ros en vez de la de hule.

—De la compañía que debutará esta noche en este coliseo, y que dirige el aplaudido primer actor don Enrique Borrás, además de la distinguida primera actriz doña Cármen Parreño, forman parte de la misma las actrices señorita doña Angelina Caparó, señorita doña Dolores Marsal, doña Concepción Pallardó y doña Concepción Periu y los actores don Manuel Ballart, don Jaime Borrás, don Manuel Cosmo, don Emilio Guilemany, don Victoriano Olivé, don Emilio Perelló, don Cárlos Rubio y apuntadores don Francisco Comas y don Ramón Oliva.

—Desde Figueras dicen á *El Distrito* de Palafrugell:

Parece que comienza á entrar el desaliento ó el cansancio entre los timberos figuerenses, por lo cual ya se vaticina que á *Jordi* no le crecerán mucho más las orejas. El calor, las *malas* repetidas y la falta de puntos forasteros, más que otros impedimentos legales, serán motivo de que persista el entretenimiento únicamente en algún café, mientras sigan en la actual situación los personajes consabidos.

Bueno será que por consunción desaparezca el juego, aunque creemos no hará falta el cansancio, toda vez que tenemos entendido que el señor gobernador civil se propone acabar con ese vicio tomando, si no lo ha hecho ya, medidas de rigor que de seguro aplaudirá la opinión pública y con ella nosotros los primeros.

—Habiendo muchas plazas de la Guardia civil sin cubrir, se ha ordenado que se explore la voluntad de los soldados que reunan condiciones para el ingreso en dicho instituto.

—Ha sido nombrado jefe de la segunda brigada de la división de este cuarto Cuerpo de ejército, nuestro respetable amigo el general de brigada don Laureano Sanz.

—Hoy se celebrarán en esta Delegación de Hacienda seis juntas administrativas de defraudaciones en la contribución industrial.

—Mañana, á las 10 de la misma, se procederá en el almacen de comisos de esta Delegación de Hacienda á subastar los siguientes géneros:

	Pesetas
Primer lote.—10 kilógramos camisetas de algodón, tasado en	110
2.° id.—2'400 kilógramos camisetas de id. id., 4 kilógramos calcetines de id. id., 2'400 kilógramos tirantes.	125'60
3.° id.—3 kilógramos terciopelo de seda y algodón id.. . . .	162
4.° id.—10 kilógramos medias de algodón id.	100
5.° id.—10 kilógramos id. de id..	110
6.° id.—5'500 id. tirantes id., 3 id. terciopelo de seda y algodón id.	261
7.° id.—6'500 id. tegido de goma elástica, 0'700 id. cintas de seda, 2'200 id. tegido de seda, id.	392'50
8.° id.—6'500 id. cintas de seda y algodón, id.	130
9.° id.—7 id. cintas de id. id.. .	210
10 id.—13'500 id. tegido de lana.	216
11 id.—13 id. tegido de id. id. .	208
12 id.—5'500 id. cintas de seda y algodón, id.	165
13 id.—9 id. cintas de id. id. . .	270
14 id.—7 id. id. id.	210
15 id.—2'900 id. puntillas de id..	391'50
16 id.—13 id. tegido de lana id..	208
17 id.—12'500 id. tegido de id. .	200
18 id.—7'700 id. cintas de seda y algodón.	231
19 id.—7'700 id. cintas de id. id.	231
20 id.—8'200 id. cintas de id. id.	246
21 id.—9 id. camisetas de algodón	99
22 id.—8'500 id. id. id.. . . .	93'50
23 id.—7 id. id. id. id.	77
24 id.—7'500 id. calcetines de id.	105
25 id.—12'500 id. tegido de lana y algodón	112'50
26 id.—12 id. tegido de id. id. .	108
27 id.—6 id. paño de lana id. .	96
28 id.—2 id. felpa de seda y algodón, 0'600 id puntillas de id. .	189

No se admitirá postura que no cubra la tasación; el lote se adjudicará al mejor postor, quien abonará su importe en el acto.

—Según se nos dijo, ayer debieron pasar por esta ciudad con dirección á Barcelona cincuenta médicos de la compañía de los ferro-carriles del Mediodía de Francia.

—En Figueras, el martes, un perro que

era forastero y que daba señales de ser hidrófobo, mordió á varios de su raza en la calle de La Junquera, escapándose después hácia las afueras de la ciudad.

—Ha sido elegido presidente del Ateneo de Madrid don José Echegaray.

—Nos escriben de La Bisbal que ha causado gran entusiasmo en aquella villa los exámenes celebrados en el colegio dirigido por la señorita doña Luisa Serrat, el sábado, domingo y lunes pasados.

Tributando grandes elogios á la profesora y alumnas, salieron las autoridades que presidieron y el numeroso y distinguido público que escuchó con atención los adelantos que demostraron las discípulas contestando cuantas preguntas y observaciones se les hicieron, distinguiéndose notablemente en las variadas asignaturas las señoritas Renart, Fina, Ripoll, Vigo, Capellá, Puignau, Cama, Carreras, Aymar, Corominas, Lloveras, Condom y otras.

En un salón estaban expuestos hermosos cuadros al óleo, obra de las señoritas Renart, Fina y otras, y un sin fin de labores de delicado gusto.

Terminó el acto con un buen discurso de la señorita Serrat sobre la importancia de la enseñanza pública, y finalizó con otro del alcalde Sr. Fina en el que manifestó el aprecio en que tienen las autoridades á la distinguida directora de aquel importante centro de enseñanza por las bellísimas dotes profesionales que la adornan.

Reciba la señorita Serrat de Figueras, nuestro más cumplido parabien.

—Ayer se encontraba más aliviado de la dolencia que hace tres días le aqueja, nuestro particular amigo el alcalde de esta ciudad D. Antonio Boxa, de lo cual nos alegramos.

—Ha sido muy sentido el traslado del oficial segundo de esta Administración de Hacienda, antiguo periodista é ilustrado funcionario público D. José Borrás, que en el relativamente poco tiempo que estaba entre nosotros, ha sabido captarse muchas simpatías por sus prendas personales é inteligencia en el cumplimiento del cargo que todavía desempeña.

Nuestro amigo saldrá para Valladolid á principios de julio.

—Se encuentra en esta provincia desempeñando las funciones de su cargo don Marcelino Martínez, inspector de la Unión española de explosivos.

—Mañana se pondrá en escena en nuestro Coliseo la interesante comedia *D. Gonzalo ó l' orgull del gech*, asistiendo su autor D. Alberto Sicilia de Llanas.

—Se nos ha dicho que está en construcción una magnífica barandilla de hierro con adornos dorados para ser colocada en el camarin del altar de la Real Cofradía de la Purísima Sangre de N. S. J. costeada por el digno presidente que ha sido de dicha Real hermandad, D. Martin Goll y Lliure.

—Hoy abrirá sus puertas al público gerundense el teatro-circo, levantado en la Plaza de la Independencia, dando principio á una serie de funciones gimnástico-acrobáticas ejecutadas por varios artistas bajo la dirección de Don Felipe Ferroni, conocido ventajosamente ya de nosotros por haber estado años atras y dejar gratos recuerdos en nuestro público.

Tenemos entendido que figuran renombrados artistas en la compañia, y que piensan presentar nuevos y dificiles ejercicios, lo que nos hace asegurar que el público gerundense acudirá á dicho punto y corresponderá á la buena voluntad del señor Ferroni.

Nos alegraremos.

—En Sueca, un hijo de 50 años degolló á su madre, de 75.

Esta se hallaba rezando, de modo que no se apercibió de los propósitos de su hijo.

Una vez cometido el crimen, marchóse el desalmado hijo al campo, donde fué detenido.

Se dice que el parricida cometió el delito por cuestión de intereses.

—El nombramiento hecho para cubrir la vacante de oficial segundo de esta Administración de Hacienda por traslado á Valladolid de nuestro buen amigo señor Borrás, ha producido pésima impresión entre algunos amigos del Sr. Roure, á quienes éste lo había ofrecido.

Por lo que se vé, don Jaime ha soltado muchas prendas cuando no pasaba de la categoría de pretendiente, y ahora no puede con la carga de tanta oferta, pues en Madrid dan lo que pueden y menos cuesta, aunque asi se quebrante la formalidad del de Llagostera.

Poco á poco se llegará al fin.

—Dice un periódico de Figueras:

«En la tarde del martes, parece que se rompió una de las vigas que sostienen el tejado de la casa que ocupa el *Café de Colón*, en la calle de Vilafant, desplomándose una parte de dicho tejado.

«Decíase que de haber ocurrido el hecho pocos minutos antes, hubiera sido víctima del suceso el propietario del café don Gerónimo Guardiola, que durmiendo la siesta en su cama, hacía un momento que se había levantado y quedó ésta completamente aplastada con la viga y los despojos del tejado desplomado.

«Felicitamos al señor Guardiola por haber salido ileso del peligro á que estuvo espuesto con dicho desplome.»

—Desde hace unos dias se encuentra enfermo guardando cama á consecuencia de una gástrica, el digno magistrado de esta Audiencia don Vicente Sangenís. Afortunadamente hasta el presente no encuentran gravedad los facultativos que le visitan, y deseamos que en breve experimente una franca y completa mejoría que permita volver á sus ocupaciones á tan inteligente probo funcionario.

—El tiempo anda revuelto; ayer lució el sol, se desató fuerte y caliginoso viento, reinó más tarde lo que llaman los marinos calma chicha, y se sintió una presión atmosférica asfixiante.

De todo esto quien sale perdiendo es la salud que se resiente de tanto vaivén.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE LA INMORTAL GERONA

Secretaria

Los soldados del Regimiento Infantería de Guipuzcua, Narciso Figueras Carolá y Pelayo Boadella Jordá, se servirán pasar por esta Secretaría donde se les hará entrega de documentos que les interesa.

Gerona 23 junio de 1898.—*Narciso Font.*

Distracciones

Otra vez iban, y aunque es el cuento viejo lo cuento, iban, digo, camino adelante un anciano y un niño. El anciano caballero en burro y el compañero á pié.

Pasaron unos y dijeron:

—¡Vaya qué gracia, bien podria subirse la criatura!

El viejo lo oyó y asi se hizo.

Más adelante tropezaron con otros, que exclamaron:

—Eso no es justo; el viejo no debe seguir andando.

Y en efecto, el chiquillo se apeó de su cabalgadura.

Pero cátate que al fin otros viandantes murmuraron, y según el consejo les dos subieron á la par, cosa que mereció más adelante nueva critica, y entonces el viejo, apeándose y mandando al niño que hiciese lo propio, exclamó:

—Vaya, ¿sabes lo que te digo? que el animal y nosotros andemos con las patas de cada cual y hagamos lo que nos perezca, pues nunca llueve à gusto de todos.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
La Natividad dé San Juan Bautista
GUARENTA HORAS
Están en la iglesia de San Félix
CORTE DE MARIA
Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Merced, en los Dolores.

Imp. de LA LUCHA, plaza del Grano, 6.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Principal.—Gran función para esta noche por la compañía que dirige D. Enrique Borrás, en la que se pondrá en escena el colebrado drama del malogrado Feliu y Codina **Lo nuvi** y la chistosa pieza **Un soci que 's pert de vista.**

La función empezará á las 9 menos cuarto.

Plaza de Toros.—A las cuatro en punto de la tarde se lidiarán seis vacas bravas de la ganadería de Ripamilan, cuatro de ellas á muerte, por los diestres R. Franch *Minuto* y Juan Ponseti *Saleri*, con sus cuadrillas.

Las puertas de la Plaza se abrirán á las 3.

Entrada general: sombra, 1 peseta. Sol, 75 céntimos.

Circo Ecuestre.—Hoy, fiesta de San Juan, la compañía ecuestre dirigida por don Felipe Ferroni, dará una escogida función en la que tomarán parte todos los artistas con sus arriesgados y nuevos ejercicios ecuestres y acrobáticos.

La función empezará á las nueve en punto.

Sin embargo, confesemos que el caballero desconfiaba ya bastante de su suerte, y fundaba cierta esperanza en una feliz casualidad.

En cuanto á salir de Francia, no opuso la menor resistencia; ¡Matilde ya no estaba en ella!

Entró pues, en su camarote, sin acordarse de volver á tierra.

A la mañana siguiente, con la puntualidad americana, el paquebot levó el ancla y partió.

Durante todo el viaje, el pobre caballero tuvo las ansias del mareo, lo cual hizo que en vez de pensar en Matilde, ya no pensase en nada; así es que el capitan estuvo á punto de exclamar, como aquel preso aburrido de su prision, á quien notificaban el tormento:

—¡Bueno! siquiera pasaremos el rato.

Llegaron á Nueva-York.

El ruido de la gran ciudad mercantil, los viajes á los alrededores, los paseos por el Hudson y la visita al Niágara, hicieron tolerable el espacio de tres meses.

En medio de todo esto habia violentas sacudidas.

De vez en cuando encontraba el caballero alguna jóven que, ya en la cara, ya en el talle, se parecia á Matilde.

Entonces se soltaba del brazo de Dumesnil, partia como un rayo en seguimiento de la señora, hasta que se convencia de que no era ella, en cuyo caso se sentaba abatido, do quiera que se hallase, ya en un banco, y en un guardaruedas, y en el suelo, y allí permanecia hasta que su amigo iba á buscarle.

En vista de lo cual resolvió el capitan alejarle completamente de la civilizacion.

Subió por el San Lorenzo hasta el lago Superior; entró en el Mississipí por Chicago, bajó hasta San Luis, subió por el Missurrí hasta el fuerte Mandanne, y encontrándose allí con

—¿Cómo así?

—Murió.

—¡Murió! ¿Y de qué?

—De una estocada dada en regla y recibida en mitad del pecho.

—¿Y quién le mató?

—¡Yo!

—¡Vos, Dumesnil! ¿y con qué derecho?

—Con el que me daba el deseo de evitarte una muerte segura, amigo mio; tu hermano quizás lleve luto por tu vida; pero peor para él!

—¿Y te batiste en mi nombre diciéndole que lo hacias porque Matilde me engañaba?

—¡Oh! tranquilízate, me he batido con Pontfarcy porque el muy bellaco habia dado en la flor de beber ajenjo puro, y yo en la manía de mirar con horror á los que tienen esa maldita costumbre.

El caballero abrazó al capitan con toda efusion, exclamando:

—¡Sí, sí, era un sueño!

Pero Dumesnil, para quien estas palabras eran un nuevo remordimiento, desprendióse suavemente de los brazos del caballero, y sin abrir los labios fué á sentarse en un rincon del cuarto.

—¡Oh! ¡Matilde! ¡Matilde! murmuró Deodato.



LA LUCHA

Diario de Gerona

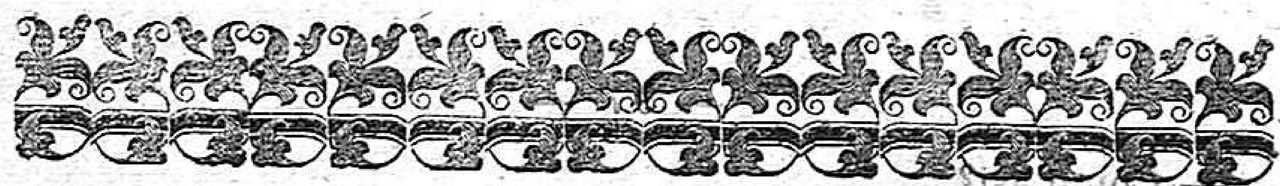
FUNDADO EL AÑO 1871.

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Capital.	4'50 ptas.	trimestre
Fuera de la Capital.	5 »	»
Ultramar, en oro.	18 »	semestre
Id. un año en oro.	25 »	
Extrangero.	7'50 »	trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redacción y Administración calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª



X

Donde queda demostrado que los viejos instruyen á la juventud

Estaba acordado que el caballero permaneceria en casa del capitan Dumesnil todo el tiempo que durase su convalecencia.

Verdad es que el capitan no consultó con nadie este acuerdo.

Dejó al herido en su cama, y él se acomodó en el canapé. Para un hombre como él, que habia hecho casi todas las campañas del imperio, no era aquello un vivir muy cansado.

El caballero no durmió; pasó la nocho revolviéndose en la cama, ahogando sus sollozos, pero arrojando suspiros de desesperacion.

Al otro dia trató Dumesnil de distraerle; babló le de placeres, de estudios, de nuevas afecciones; pero el caballero de La Graverie no respondia más que hablando de Matilde y de su desconsuelo.

Dumesnil se convenció de que solo el tiempo podia curarle de su disgusto, y que para hacérselo soportable era necesario que el enfermo mudase de aires luego que su estado lo permitiera.

Fiel á la obligacion que se habia impuesto, solicitó el capitan su retiro, toda vez que ya habia cumplido la edad en que podia hacerlo.

A las seis semanas del suceso, y cuando su amigo empezaba á andar, pues la fractura habia sido leve y la convalecencia rápida, Dumesnil rogó al caballero de La Graverie que le acompañase al Havre donde tenia un negocio urgente, segun decia. Llegado allí, como Deodato veía el mar por vez primera, le invitó á visitar un paquebot; el caballero accedió sin dificultad alguna; ya á bordo, Dumesnil le notició que su pasaje estaba pagado, y que partian para América al dia siguiente á las seis de la mañana.

El caballero le oyó con asombro pero no opuso objecion alguna á este proyecto.

En París, un dia que su amigo le habia dejado solo, quizás con intencion. el caballero se trasladó con sigilo á la calle de la Universidad, de seguro para ver á su mujer y tal vez para perdonarla.

Mas el portero de la casa le respondió que al siguiente dia de faltar él de casa, la señora de La Graverie se marchó, y que nada más se sabia de ella.

Por más que hizo La Graverie para descubrir el paradero de su esposa, solo averiguó que habia salido de Francia.

Convencido ya de que no le era posible manifestar á su mujer la mansedumbre de que se hallaba dispuesto á darla pruebas, consintió en seguir á su amigo al Havre.

Además, si Matilde habia salido de Francia, tal vez lo hizo por el Havre, y acaso en el Havre adquiriria él noticias suyas.